

Conéctate

CAMBIA TU MUNDO CAMBIANDO TU VIDA

ayuda

NADA ES IMPOSIBLE

¿Te hace falta un milagro?

LA AYUDA QUE NECESITAS

El mejor remedio para
superar una adicción

ATENTOS AL 666

Implantes de microcircuitos en
seres humanos

Disponemos de una amplia gama de libros, casetes, compactos y videos que alimentarán tu espíritu, te infundirán ánimo, ayudarán a tu familia y proporcionarán a tus hijos amenas experiencias educativas. Escribe a una de las direcciones que se indican a continuación o visítanos en: www.conectate.org

México:

Conéctate
Apartado 11
Monterrey, N.L., 64000
conectate@conectate.org
(01-800) 714 47 90 (número gratuito)
(52-81) 81 3427 28

Chile:

Conéctate
Casilla de correo 14.982
Correo 21
Santiago
conectatechile@mi-mail.cl
(0) 94 69 70 45

Colombia:

Conéctate
Apartado Aéreo 85178
Santafé de Bogotá, D.C.
conectate@andinet.com

Estados Unidos:

Activated Ministries
P.O. Box 462805
Escondido, CA 92046-2805
info@activatedministries.org
(1-877) 862 32 28 (número gratuito)

Europa:

Activated Europe
Bramingham Pk. Business Ctr.
Enterprise Way
Luton, Beds. LU3 4BU
Inglaterra
activatedEurope@activated.org
(07801) 44 23 17

© Aurora Production AG, 2004.
Es propiedad. Impreso en Tailandia.
<http://es.auroraproduction.com>

A menos que se indique otra cosa, todas las frases textuales de las Escrituras que aparecen en *Conéctate* provienen de la versión Reina-Valera de la Biblia, © Sociedades Bíblicas Unidas, 1960.



DIRECTOR
Gabriel Sarmiento

DISEÑO
Giselle LeFavre

ILUSTRACIONES
Étienne Morel

PRODUCCIÓN
Francisco López

AÑO 6, NÚMERO 1
Enero de 2005

A NUESTROS AMIGOS

El Año Nuevo se asemeja un poco al primer día de clases. Digamos que Dios nos da a cada uno un cuaderno nuevecito e impecable, flamantes lápices afilados, libros de texto colmados de nuevas enseñanzas y la posibilidad de empezar de cero. Las expectativas que eso nos provoque —sean buenas o malas— dependen en buena parte de cómo nos haya ido en el grado anterior el último año. Si sobresalimos, es probable que demos la bienvenida al año nuevo con grandes esperanzas y entusiasmo. Si apenas logramos pasar raspando, tal vez la sensación que tengamos oscile entre el nerviosismo y el frenesí.

De uno u otro modo, el año entrante puede ser el mejor de todos, pues Jesús desea ser tu profesor particular. Él es bastante vivo y perspicaz; tú también si aceptas Su oferta. ¿Quién mejor que Él para impartirte el curso de la vida? Al fin y al cabo, Él lo delineó, escribió el libro de texto y preparó los exámenes. Así las cosas, no cabe duda de que comprende cabalmente todos los contenidos y conoce todas las respuestas. Es más, te ama entrañablemente y desea que lo logres incluso más que tú.

A medida que aprendes a presentarle tus preguntas y dificultades y a dejar que te explique cómo las ve Él, descubres que todo encaja en su lugar como nunca. Él te ayudará a resolver los problemas más difíciles y a sacarle provecho a tus errores convirtiéndolos en oportunidades didácticas. Es paciente, amoroso y sabio. Y por si acaso no lo mencioné, sabe mejor que nadie cómo hacer del aprendizaje una experiencia entretenida.

¿Para qué esforzarse tanto por sacar la nota mínima y apenas aprobar el curso cuando Jesús puede ayudarte a entrar en el cuadro de honor? Además, cuando llegue el examen final, te ayudará también a lidiar con eso. Qué orgulloso te sentirás cuando te diga: «¡Te luciste!»

¡Feliz Año Nuevo 2005! ¡Allá vamos!

Gabriel Sarmiento
En nombre de *Conéctate*

SALIR DEL HOYO

no desistas

Cuando van mal las cosas, como sucede a veces, cuando la senda que sigues empinada parece, cuando escasea el dinero y la deuda está elevada, y quieres sonreír, pero te sale una expresión cansada, cuando el afán y la brega te hacen bajar la vista, date una tregua si es preciso, pero no desistas.

La vida es misteriosa con sus curvas y recodos; de eso tarde o temprano nos percatamos todos. ¡Pensar que tuvimos tantos proyectos fallidos que hoy serían éxitos si hubiéramos persistido! No te rindas aunque el progreso aparente ser muy lento. ¿Quién sabe? Puede que triunfes en el próximo intento.

Con frecuencia, la meta anhelada se halla más cerca de lo que alcanza a creer el que desmaya. Muy comúnmente el luchador flaquea en su deseo cuando bien habría podido conquistar el trofeo, y ya tarde se entera, llegada la anochecida, de lo cerca que estaba la corona perdida.

El triunfo, créeme, tras la derrota aguarda, oculto por las nubes de dudas que acobardan. Es imposible precisar lo lejos que se encuentra; puede estar cerca, ahí mismo, aunque no lo parezca. Sigue, pues, luchando cuando te peguen más duro, ¡y nunca jamás te rindas, ni en el peor apuro!

FRANK STANTON

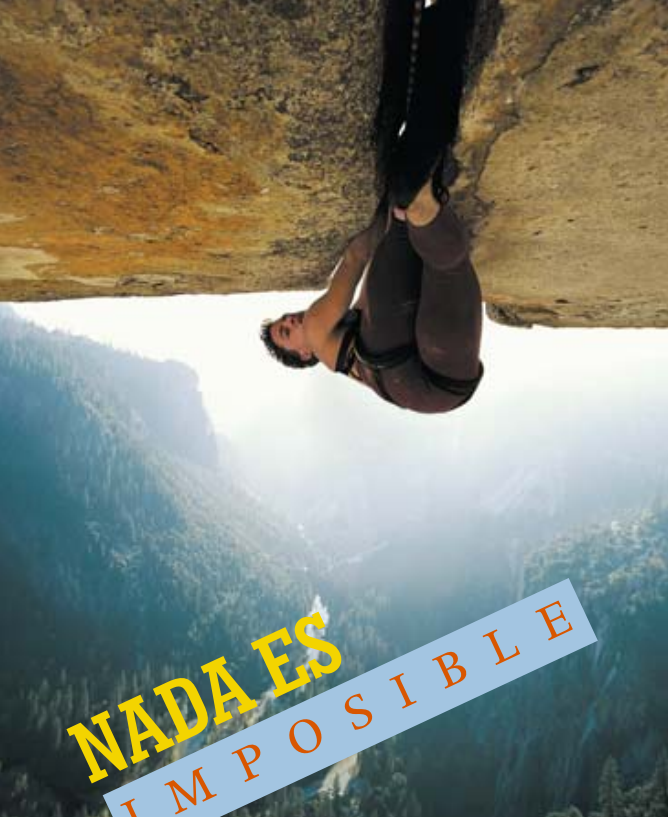
SE CUENTA QUE UN CAMPESINO tenía un viejo mulo que un día cayó en un pozo seco. El aldeano lo oyó rebuznar y se compadeció de él. Mas tras estudiar detenidamente la situación, resolvió que no valía la pena salvar ni el mulo ni el pozo. En vez de rescatarlo, llamó a sus obreros y vecinos, les contó lo ocurrido y les pidió que lo ayudaran a tapan el pozo con tierra, enterrando allí al viejo macho de carga para poner fin a su sufrimiento.

Al principio, el animal se puso histérico. Pero a medida que el labrador y sus ayudantes paleaban tierra y esta le caía sobre el lomo, se le ocurrió una idea genial: cada vez que le cayera encima una palada de tierra, ¡se la sacudiría e iría subiendo! Y eso fue haciendo, mientras se repetía para sus adentros:

—Una sacudida, y arriba. Una sacudida, y arriba. Una sacudida, y arriba.

Por duros que fueran los golpes, por angustiada que fuera la situación, el viejo mulo se obstinó y se resistió a ser presa del pánico. Siguió sacudiéndose la tierra y subiendo. Al cabo de un rato, aunque golpeado y agotado, salió triunfante del pozo.

ANÓNIMO



MARÍA FONTAINE

NUESTRAS PROPIAS DEBILIDADES pueden transformarse en nuestra salvación, porque la fortaleza de Jesús se perfecciona en nuestra debilidad (2 Corintios 12:9,10). Ese concepto es muy contrario a nuestra mentalidad natural. Lo normal es querer ser fuerte y, mediante esa fuerza, ir avanzando. Sin embargo, el Señor dice que cuando nos sentimos débiles e impotentes es precisamente cuando empiezan a producirse milagros.

Jesús desea que tengamos plena fe, que sigamos aferrándonos a Sus promesas y que nos neguemos a desistir aunque no nos quede ni una pizca de fuerza. Cuando llegamos al convencimiento de que separados de Jesús nada podemos hacer, Él puede intervenir y hacerse con las riendas. Entonces es cuando lo imposible se torna posible.

Por eso, si nos parece que no podemos avanzar ni un palmo más, estamos en una situación ideal, justo como tiene que ser. Sin embargo, Jesús no quiere que nos quedemos así; desea ayudarnos a trascender ese impasse, y lo hace. Cuando llegamos al final de nuestros recursos, Él está en condiciones de intervenir y obrar lo que para nosotros

es imposible. «Si puedes creer, [...] todo [...] es posible» (Marcos 9:23). Exígele que cumpla esa promesa. Ponlo a prueba.

Ahora, en este preciso instante, el Cielo rebosa de energía, de esa que hace factible lo imposible. Pero el Diablo sabe que si consigue que nos traigamos su cuento de que algo es imposible quedaremos derrotados antes de tener oportunidad de ver manifestado el poder del Señor en nuestra vida.

Por eso el Diablo y sus sicarios apelan constantemente a nuestro razonamiento carnal. Atacan nuestra fe sembrando dudas y ofreciéndonos excusas aparentemente lógicas y sensatas por las que no puede hacerse lo que pretendemos. Son muy vivos y astutos, y pegan con fuerza, así que hay que ser igualmente combativos al rechazar sus dudas. Tenemos que ponerlos en evidencia y plantarles cara, devolverles el golpe con la Palabra de Dios, como hizo Jesús. «Escrito está...» (Mateo 4:1-11).

Aquí tienes unos consejos para precaver te contra la mentira de que hay imposibles:

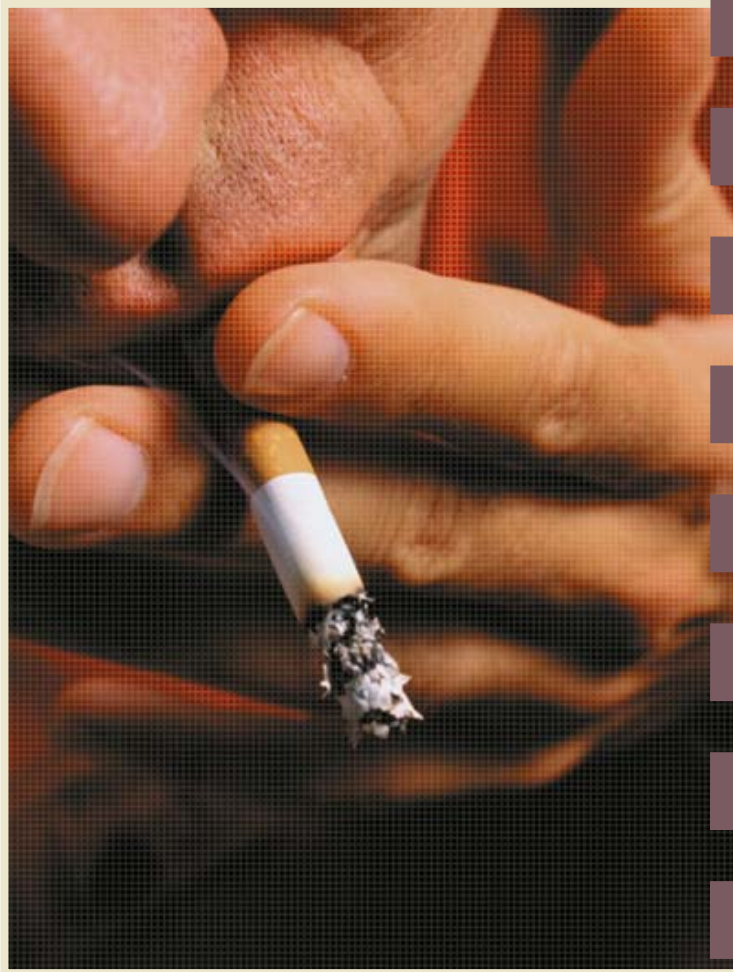
1) Cultiva tu fe. La fe emana de leer y asimilar la Palabra de Dios (Romanos 10:17). Si no cultivamos constantemente nuestra fe, no tardaremos mucho en vernos anegados por las dudas del Diablo. Sus ataques son más virulentos cuando ve que tenemos la guardia baja. Es necesario que nos tomemos tiempo para leer la Palabra escrita y también para llevarle a Jesús nuestros interrogantes y problemas y escuchar las respuestas que nos dirija al corazón o a la mente.

2) Debemos tener siempre la vista fija en Jesús y Sus promesas, y no hacer caso de las circunstancias u otras voces que se opongan a lo que nos pida que hagamos. Cuando Jesús llamó a Pedro a salir de la barca y caminar sobre las aguas, éste no tuvo dificultades hasta que apartó los ojos de Él y se puso a mirar las olas. Entonces se atemorizó, perdió la fe y comenzó a hundirse (Mateo 14:22-32).

3) Debemos emplear la fe y ponerla en acción a diario. Cuanto más la ejercitamos, más milagros presenciamos. Y eso hace que se acreciente más.

No debemos caer en la trampa de lo imposible que nos tiende el Diablo. Jesús no miente; es infalible. No hay cómo detenerlo, y nada nos detendrá tampoco a nosotros si echamos mano de Su poder y ayuda. ▀

CÓMO SUPERAR LOS VICIOS



¿CUÁNTAS VECES HAS INTENTADO

SUPERAR UN MAL HÁBITO

Y TE HAS SENTIDO PRÁCTICAMENTE

IMPOTENTE PARA DESHACERTE DE ÉL?

TODOS TENEMOS HÁBITOS, unos buenos y otros malos. Cualquiera cosa que hagamos automática e inconscientemente es un hábito. Los buenos hábitos, como por ejemplo ser ordenado, cortés, puntual y bien educado, son una maravilla. Pero cuando las costumbres que adquirimos son perjudiciales para nosotros y para los demás, cambian de nombre y pasan a ser vicios.

¿Cuántas veces has intentado superar un mal hábito y te has sentido prácticamente impotente para deshacerte de él por mucho que intentaras hacer uso de tu fuerza de voluntad? Lo cierto es que tenemos debilidades propias de la naturaleza humana que pueden convertirse en vicios y malos hábitos si nos descuidamos.

Lo que la mayoría de la gente no comprende es que con frecuencia un vicio o una mala costumbre es algo más que una simple reacción natural que tenemos inculcada. Cuando se tiene cierta debilidad y se cede a ella durante un tiempo bastante prolongado, muchas veces tiene raíz en la dimensión espiritual, donde Dios y Sus fuerzas angélicas por un lado, y el Diablo y sus malos espíritus por el otro procuran influir en nuestros pensamientos y acciones. «No tenemos lucha contra sangre y carne —reza la Biblia—, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes» (Efesios 6:12).

Para superar un vicio, lo primero que hay que hacer es librarse de la fuerza espiritual que lo causa. Según la Palabra de Dios, hay espíritus malignos —demonios, como se los llama comúnmente— que se especializan en fomentar ciertos pecados y vicios con la intención de perjudicarnos. Cabe mencionar los demonios del alcoholismo, de la toxicomanía, del tabaquismo, del juego, de la gula y de los desórdenes alimentarios como la bulimia y la anorexia. Aunque esos son algunos de los vicios más evidentes, hay otros, como por ejemplo el odio, el resentimiento, el orgullo, los celos, el fariseísmo, la ira, el pesimismo, la manía de criticar, de decir mentiras o de engañar. Las fuerzas espirituales que atan a las personas a estos últimos vicios pueden ser igual de intensas y destructivas que las que impulsan a algunos a jugar, a consumir narcóticos o a abusar del alcohol.

En casi toda faceta de nuestra vida nos las vemos con demonios que procuran hacernos daño. Eso sucede sobre todo si tenemos alguna debilidad innata, como por ejemplo una inclinación a ser envidiosos o a criticar a los demás. El enemigo de nuestra alma puede aprovechar eso para tentarnos constantemente.

Por eso la Palabra de Dios dice que no demos lugar al Diablo (Efesios 4:27). Dar lugar a malos espíritus en tu fuero interno es como tener un inquilino en tu casa que se empeña en molestarte, perjudicarte y causarte toda clase de aprietos. Si le pides varias veces que se vaya y no te hace caso, finalmente, apoyándote en la autoridad que te confiere la ley —en este caso, la autoridad de la Palabra de Dios y del nombre de Jesús—, lo expulsas por la fuerza.

Pero para poder expulsarlo, primero tienes que reconocer que una fuerza espiritual te está apasionando con ese vicio. Si deseas intensamente deshacerte de él, no te importará confesárselo al Señor, orar pidiéndole que te libre y resistir las tentaciones que se te presenten en un futuro.

Apenas oramos y le pedimos a Jesús que nos libre, quedamos efectivamente liberados. Para ello contamos con Sus promesas: «Toda potestad me es dada en el Cielo y en la Tierra», dijo Jesús



APENAS ORAMOS

Y LE PEDIMOS A JESÚS QUE NOS LIBRE,

QUEDAMOS EFECTIVAMENTE LIBERADOS.

(Mateo 28:18). «Todo lo que pidiereis [...] en Mi nombre, lo haré» (Juan 14:13). «Si el Hijo [Jesús] os libertare, seréis verdaderamente libres» (Juan 8:36).

Al orar, debemos citar y recordarle al Señor las promesas que nos ha hecho en Su Palabra. Eso es señal de que tenemos fe en ella. No debemos dudar ni por un momento que Dios nos va a responder. ¡Y lo hará! Tiene que hacerlo, porque lo ha prometido.

Aunque hay transformaciones que son instantáneas, otras llevan tiempo. Aun después de haber orado, a veces hace falta un poco de tiempo para liberarse por completo del hábito. El Diablo y los suyos no se dan por vencidos y se largan así como así. Procuran recuperar el terreno perdido. Pero si hemos pedido ayuda a Jesús, tenemos una gran ventaja. Es posible que antes de librarnos,



EL PRIMER PASO PARA HACER PROGRESOS

La oración es el primero y más importante de los pasos necesarios para lograr una transformación. Por medio de ella me pides que intervenga y obre un cambio. Me ordenas que tome el control y ponga en marcha el proceso, que lo encamine bien. Y esa es una labor que me encanta.

JESÚS

el espíritu que nos ataba ejerciera bastante control sobre nosotros; pero una vez que nos hemos librado, tenemos fuerza suficiente para resistirlo y evitar que vuelva a adueñarse de nosotros. En eso debemos centrar nuestras plegarias. Además, nos conviene tomar algunas medidas prácticas para evitar reincidir.

Algunos vicios ejercen un control tan grande sobre las personas que las vuelven prácticamente impotentes para combatirlos a menos que reciban refuerzos espirituales en forma de las oraciones y el apoyo moral de los demás. Si después de rogar para librarnos de algo, las tentaciones amenazan con privarnos de la victoria alcanzada sobre nuestro vicio o adicción, tal vez nos toque confesárselo a alguien que tenga una fe sólida y pedirle que ore con nosotros para rechazar tales tentaciones y que no nos permita ceder a ellas. «Confesaos [...] mutuamente vuestras faltas y orad unos por otros para que seáis curados [espiritual y físicamente]. Mucho puede la oración fervorosa del justo» (Santiago 5:16, NC). «Si dos de ustedes en la Tierra se ponen de acuerdo sobre cualquier cosa que pidan, les será concedida por Mi Padre que está en el Cielo. Porque donde dos o tres se reúnen en Mi nombre, ahí estoy Yo en medio de ellos» (Mateo 18:19,20, NVI).

Aunque nos hayamos librado del espíritu que nos afectaba, la costumbre todavía estará arraigada en nosotros, y es posible que nos veamos tentados nuevamente en ese punto, sobre todo si se trata de algo de larga data. Lo que no hay que hacer es darse por vencido. Reprende la sola idea de la tentación. Nadie puede evitar que le asalten tentaciones, pero no tenemos que ceder a ellas. Un viejo adagio nos enseña: «Aunque no puedes evitar que las aves revoloteen sobre tu cabeza, sí puedes impedir que aniden en ella». El Diablo no puede vencernos a menos que nos rindamos. Tienes que devolverle el golpe cada vez que

pruebe contigo una de sus tácticas. «Resistid al Diablo, y huirá de vosotros» (Santiago 4:7).

Una de las mejores defensas que existen contra las tentaciones —además de acudir a Jesús para que nos ayude e invocar Sus promesas— es mantenernos ocupados sirviendo a Dios y al prójimo, una suerte de terapia de trabajo que nos mantiene tan sumidos en actividades provechosas que no tenemos tiempo de pensar siquiera en recaer en el vicio.

Los grupos de apoyo son también una gran ayuda. Viene bien contar con personas que comprendan nuestra situación o que se hayan visto en la misma situación o en una similar. «Mejores son dos que uno [...]. Porque si cayeren, el uno levantará a su compañero [...]. Y si alguno prevaleciere contra uno, dos le resistirán; y cordón de tres dobleces no se rompe pronto» (Eclesiastés 4:9,10,12). Si necesitas superar una adicción o un vicio de larga data, comunícate con la comunidad más cercana de La Familia para que recen por ti y te brinden apoyo moral, consejos y compañerismo.

En casos extremos, por ejemplo frente a un alcoholismo o una toxicomanía crónicos, es posible que el apoyo esporádico de un grupo resulte insuficiente: puede requerirse la ayuda de profesionales las 24 horas del día hasta superar la etapa de desintoxicación y rehabilitación. Aunque sea humillante admitir que necesitas ese tipo de ayuda, puede salvarte la vida.

Por muy grave que sea el caso, mediante la oración y la fe en Jesús uno puede librarse. Nadie está imposibilitado de recibir Su ayuda y nada es demasiado difícil para Él (Jeremías 32:27). «Mayor es el que está en vosotros [Jesús], que el que está en el mundo [el Diablo]» (1 Juan 4:4). ¡Jesús es capaz de romper los grilletes de cualquier vicio o adicción que nos tenga aprisionados! ▶

LA CONVERSIÓN DE JORGE

HANNAH BOOK



HANNAH CON JORGE

Su cuerpo consumido presentaba las típicas señales del alcoholismo crónico.

—¿ESA LABOR HUMANITARIA que hacen ustedes tiene alguna motivación religiosa? Si es así, yo soy ateo.

El viejo vagabundo que me tiraba de la manga parecía más una bestia que un hombre. Aunque su cuerpo consumido presentaba las típicas señales del alcoholismo crónico, con su mirada me pedía piedad.

—Yo también era atea antes —le dije.

El enorme mercado de abasto de Buenos Aires donde tuvo lugar ese encuentro alberga a muchos estibadores y muchas personas sin techo. Durante el día, cientos de personas de la calle hurgan en la basura en busca de alguna sobra de los puestos de venta. Impresiona bastante. En los dos años que estuve yendo allí a buscar provisiones para nuestra obra voluntaria, llegué a conocer bastante bien a algunos de los vendedores y a muchos de los que pasan allí el tiempo. Este tenía ganas de charlar. Me dijo que su nombre era Chupete.

Pese a ser un alcohólico callejero, me sorprendió lo bien

hablado y culto que era. Durante la media hora siguiente me describió sus 64 años de existencia, incluido el episodio en que su padre —que había sido jefe de policía— fue asesinado por la mafia delante de él, a raíz de lo cual «se volvió loco» y desde entonces tiene arrebatos de violencia incontrolable. Para cuando hubo terminado, tenía el rostro bañado en lágrimas.

¿Qué podía decirle? En silencio recé para que Dios me diera las palabras indicadas.

—¿Querés librarte? —le pregunté.

—¿De qué?

—Del resentimiento y del miedo.

—¡Nadie puede librarme de eso! —protestó.

—Yo conozco a Alguien que sí puede —le respondí—, y tengo un regalo para vos.

Enseguida se dio cuenta de que me refería a Jesús.

—¿Tenés alguna idea de lo difícil que es para un ateo recibir un regalo así? —dijo con tono quejumbroso.

—Acordate de que yo también era atea. Por eso sé que esto te va a dar resultado.

No encontró argumentos para rebatírmelo.

—¿Querés aceptar a Jesús? —le pregunté sin más.

Él se quedó inmóvil, mirándome fijamente. De golpe suspiró, y sus brazos se abrieron como para recibir el regalo que le ofrecía.

—Sí, quiero —me respondió.

Oré entonces con él para que aceptara a Jesús y Su don de salvación, y para que Él lo librara del

resentimiento y del miedo que lo habían llevado al alcoholismo.

Cuando abrí los ojos, era otro hombre.

Antes de partir, me dijo:

—Gracias por darme esta paz. Ah, y me llamo Jorge.

Dos semanas después, cuando volví al mercado, ni siquiera lo reconocí. Estaba limpio y afeitado. Tenía muchas ganas de rezar conmigo y con los otros integrantes de La Familia que me acompañaban. Además, se alegró de recibir un ejemplar de *Conéctate* y otras publicaciones que le ofrecimos.

A la semana siguiente nos dijo que había leído aquellos textos una y otra vez. También había estado dos horas hablando con Jesús, y había terminado diciéndole que necesitaba encontrar trabajo. A causa de su actitud violenta y discutidora lo habían despedido de un empleo tras otro.

—¡Y no me lo van a creer! —nos dijo—. Un minuto después se me acercó un muchacho y me dijo que su padre me ofrecía empleo en su puesto. Encima, ¡era el mismo que hace un mes juró que nunca volvería a trabajar para él!

Jorge estaba entusiasmadísimo viendo lo rápido que el Señor había respondido a su oración.

En aquella ocasión nos pidió tres veces que orásemos con él por distintos asuntos. Una de ellas fue para que el Señor lo ayudara a dejar por completo la bebida. Jesús le había hablado de eso.

—El otro día me pasó algo extrañísimo —nos dijo—. Estaba tomando con mis amigos y de golpe sentí como que Jesús me tocaba el hombro y me decía que dejara mi vaso de vino. Y lo hice. Simplemente me levanté y me fui. Jamás hubiera hecho eso antes. Unos 20 minutos después, los hombres con los que había estado tomando se empezaron a pelear y se acercó un policía para separarlos. El policía sabía que yo siempre estaba metido en alguna pelea, así que cuando me vio por ahí cerca y se dio cuenta de que no había participado en la pelea, me preguntó: «¿Vos no deberías estar ahí metido?» Cuando le dije que no, se quedó mirándome y me preguntó: «¿Qué te está pasando?» Jesús me está transformando. Yo lo siento, y los demás se dan cuenta. Ahora quiero rezar para poder dejar completamente el trago.

Cuando Jorge nos dijo que no pensaba que podría sobrevivir a otro invierno frío y húmedo en la calle, me ofrecí a orar con él para que encontrara un lugar donde quedarse a un precio que estuviera a su alcance.

—¿Acaso Jesús no te consiguió un empleo pese a que lo considerabas imposible? ¿Y no te está ayudando a superar el alcoholismo? ¿Es mucho más pedirle que te dé un techo? Ahora que pertenecés a Él y que tu corazón está de Su lado, nunca va a dejar de cuidarte —le aseguré.

Me miró con ojos esperanzados, y de pronto cayó en la cuenta de lo que le estaba diciendo.

—¡Claro! ¡Tenés razón! —me dijo casi gritando.

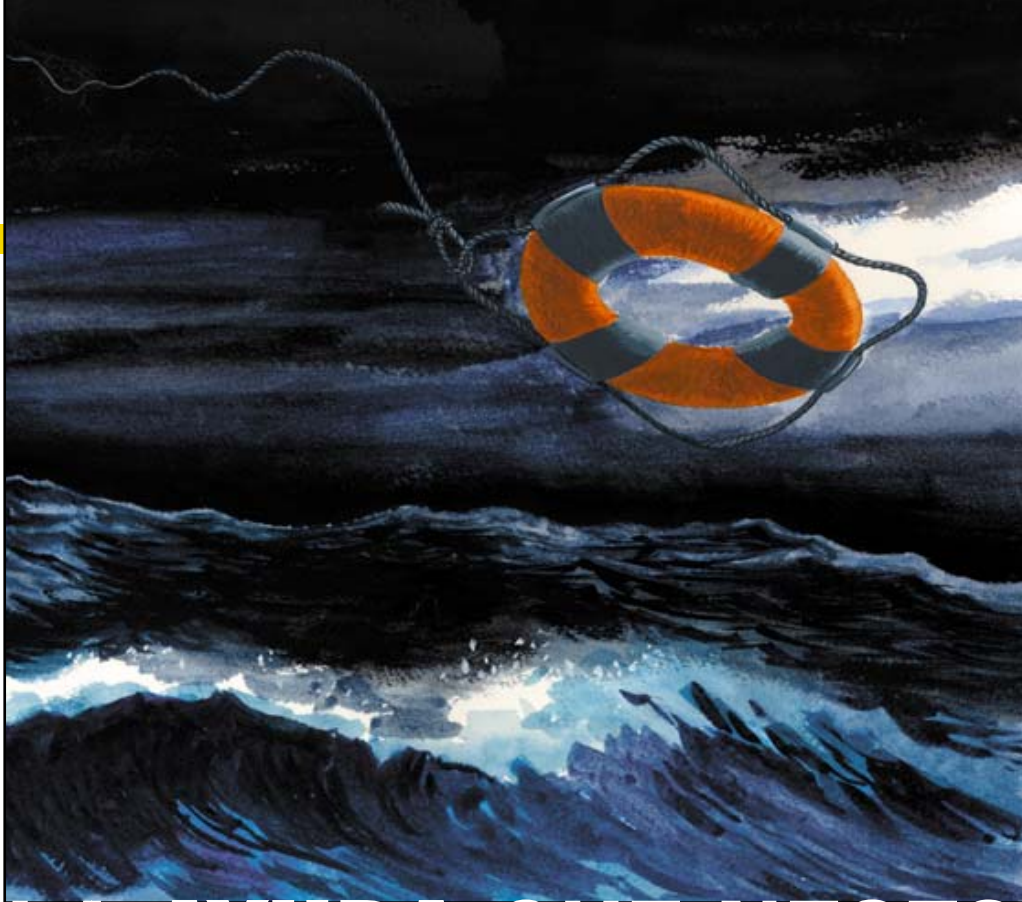
La última vez que lo vi me dijo que le habían ofrecido un puesto de supervisor en una importante empresa de cítricos y que hasta le daban un lugar donde quedarse.

Además, me contó que había cobrado el valor para volver a ver a su esposa y a sus hijas gemelas, que ya son mayores.

—Después de los milagros que Jesús hizo por mí estoy seguro de que puede ayudarme a reparar el daño que hice y lograr que vuelvan a aceptarme. Todo esto me demuestra que Él está conmigo. Ahora, cualquiera que sea el problema que se me presente, siento que Jesús me dice: «Confía en Mí». ▀

Cuando abrí los ojos, era otro hombre.

HANNAH BOOK ES
MISIONERA DE LA FAMILIA
INTERNACIONAL EN
ARGENTINA.



**Mensaje
de Jesús
acerca
de las
adicciones**

LA AYUDA QUE NECESITAS

EL ALCOHOL AFECTA a cada persona de manera particular. Unos se ponen alegres, desinhibidos o relajados. Otros, irritables, nerviosos, enojados, deprimidos o retraídos.

Beber con moderación es beneficioso: sirve para distenderse y alegra el semblante. Hasta puede proporcionar cierto alivio para dolencias estomacales como la indigestión. Sin embargo, tomado en exceso se convierte en un instrumento destructivo del Diablo, que afecta de forma adversa el espíritu, los pensamientos y las acciones de una persona y puede alterar su personalidad. Además, puede convertirse en una adicción.

Se engañan quienes dependen del alcohol o de cualquier otra sustancia para hallar paz interior y felicidad. La tranquilidad y la dicha que proporciona el alcohol son muy fugaces y superficiales, puesto que ningún agente físico —llámese trago, drogas o lo que sea— es capaz de satisfacer las necesidades del espíritu. Únicamente Yo puedo satisfacerlas. En Mí hallan verdadera dicha y paz interior quienes están dispuestos a aceptar la verdad.

Puede que después de un par de copas o de ingerir unas píldoras te sientas alegre, y que eso te ayude a relajarte; pero si no te sientes igual sin esas sustancias, corres el peligro de llegar a depender de ellas. Es posible que pienses: «Si alivia mis preocupaciones y problemas y me ayuda a hacer mi trabajo cotidiano de mejor humor y a llevarme mejor con mis compañeros, ¿por qué no tomarlo? ¿Qué tiene de malo?» Es malo por los peligros a los que conduce si no se

No puedo defraudarte y no lo haré, pero debes depositar tu confianza en Mí.

controla. Puede que al principio parezca inofensivo y que te consideres capaz de dominar la situación; pero si te vuelves dependiente del trago o de la droga, a la larga te afectará física, emocional y espiritualmente.

Los que han cometido el error de tomar la senda del alcohol o de las drogas pueden explicarte los riesgos. Pueden dar fe de que su dependencia los condujo al dolor, al pesar y a cometer una equivocación tras otra. Pueden contarte que arruinó su vida y sus relaciones. Pueden dar testimonio de que a la larga se volvieron incapaces de hacer frente a su trabajo y a otras situaciones. Pueden hablarte de la sima en que cayeron, hasta que finalmente no tenían en qué apoyarse y no les quedó otra solución que acudir a Mí.

Pero quienes acudieron a Mí cuando tocaron fondo también pueden dar fe de la infalibilidad de Mi amor y de Mi poder, y de su eficacia para librarlos, por muy grave y arraigado que estuviera su trastorno. Yo soy el único remedio eficaz para todos tus trastornos y males, incluidas las adicciones. Si realmente quieres librarte y deseas hacer tu parte, Yo te libraré. Por Mí Espíritu, soy capaz de dejar sin efecto cualquier adicción. Es más, lo he hecho para decenas de miles de personas, y en muchos casos no presentaron ningún síntoma de abstinencia, o muy pocos.

Di la vida por ti. ¿Cómo podría entonces fallarte cuando acudes a Mí en busca de ayuda? No puedo defraudarte y no lo haré, pero debes depositar tu confianza en Mí. Debes acudir a Mí en busca de soluciones a tus problemas, incluido este. Todo el que de verdad quiera



comenzar de nuevo tiene la oportunidad de hacerlo.

La puerta está abierta de par en par, y la entrada es franca.

Así como te otorgo gratuitamente la salvación, puedo también regalarte la liberación de un vicio. No es que la obtengas por méritos propios, ni puede comprarse a ningún precio; solo Yo puedo hacerlo. Ese regalo está a tu alcance, pero no puedo imponértelo.

Debes tomar la decisión de tender la mano y tomarlo. Debes orar así: «Jesús, aunque sé que este enredo es insoluble para mí, tengo el convencimiento de que no está por encima de Tus posibilidades, simplemente porque eso es lo que Tú has dicho. Líbrame ahora, en este instante, y no dejes de libramme de toda tentación que se me presente en las horas, los días y las semanas que vienen, conforme a Tus promesas. Amén».

Pídelo, y te será hecho. Sin embargo, a diferencia de la salvación, puedes perder el triunfo sobre un hábito o vicio si cedés a la tentación. Y es que las tentaciones serán fuertes, sobre todo al principio. Cuando el Diablo vea que has acudido a Mí y has puesto tu voluntad de Mi lado, te tentará aún más. Cuando suceda eso, debes volver a clamar a Mí para que te ayude. Si te tiente mil veces, mil veces habrás de clamar a Mí para que te libre, y mil veces te libraré. Tú no tienes fuerzas para pelear contra el Diablo por tu cuenta; pero juntos podemos alejarlo y repeler sus tentaciones.

Momento a momento y tentación tras tentación, ora: «¡Jesús, lucha por mí! ¡Ayúdame en el próximo minuto, en la próxima hora! Mediante Tu poder, disipa estas ansias incontrolables que tengo y alivia mi tensión y dolor. Lléname el corazón y la mente de pensamientos posi-

vos provenientes de Tu Palabra. Tú prometiste librarme de esta adicción y darme algo mejor. ¡Invoco esa promesa en este momento!»

Luego abre la Biblia o alguna otra publicación que infunda fe, que me enaltezca y exalte Mi poder, y comienza a leer. Te abriré los ojos a sus verdades y te emocionarás profundamente. Te ayudaré a superar ese momento de tentación y saldrás más fuerte. No puedo decirte cuán pronto llegará la victoria final; pero sí te prometo que nunca te defraudaré y que con el tiempo se te hará más fácil vencer.

Tengo la potestad de renovar tu vida si me das la mano, te sometes a Mí y confías en que Yo haré lo que tú no seas capaz de hacer. Aférrate a Mis promesas con determinación inquebrantable. Aún puedo hacer algo hermoso en tu vida si me permites que derrame sobre ti Mi Espíritu y te cubra con Mi amor. Puedo sanarte física,

mental y espiritualmente a medida que leas y absorbas la verdad de Mi Palabra.

No hay nada que vaya a detenerme. Es ilimitado lo que puedo hacer por ti. Basta con que te aferres a Mí por fe. Centra tu corazón, tu mente y tus miras en Mí y en Mi Palabra, y renovaré por completo tu vida.

Tienes que convencerte de que Yo controlo tu vida y confiar en que no te defraudaré. Te verás frente a otras tentaciones, pero serán temporales, y podrás rechazarlas fácilmente clamando a Mí e invocando Mi poder liberador. «¡Jesús, te necesito en este momento! ¡Líbrame de esta tentación y dame algo mejor, más de Tu amor, más de Tu Espíritu, más verdad de Tu Palabra!»

Si no dejas de confiar en Mí y te apegas estrechamente a Mi Palabra, Yo te guiaré por una senda llena de cosas bellas y de nuevas experiencias y alegrías a parajes a los que tu viejo ser que dependía del trago o de las drogas jamás habría podido ir. ▸

ALTERNATIVAS

SATANÁS Y SUS DEMONIOS pretenden siempre apoderarse de todo el terreno que les entregues. Te dirán: «Vamos, si es una tontería», «Hazlo esta vez nada más», «Puedes parar cuando quieras», y cosas por el estilo. Eres tú

quien decide si prestar oído y ceder a lo que te indican esas voces, o si rechazarlas.

No te dejes engañar por el enemigo de tu alma ni le creas cuando te diga que no está mal ceder un poquito a sus tentaciones. Si sigues tomando decisiones erróneas en aparentes nimiedades, nunca aprenderás a decidir con acierto en cuestiones importantes.

Con esto no quiero decir que si tomas una mala decisión has firmado tu sentencia. Todo el mundo elige mal algunas veces. Lo que determina la dirección en que uno acaba yendo es la actitud que adopta al darse cuenta de que ha decidido mal. Si no quieres afrontar los hechos, lo más probable es que sigas cometiendo el mismo error. En cambio, si reconoces que te has equivocado de camino, acudes a Mí en busca de ayuda y aprendes de la experiencia, saldrás ganando.

JESÚS

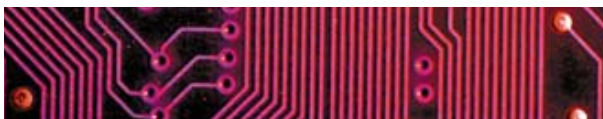




ATENTOS AL 666

JOSEPH CANDEL

NOVEDADES SOBRE LOS IMPLANTES DE MICROCIRCUITOS EN SERES HUMANOS



ACTUALMENTE SE ESTÁN REALIZANDO IMPLANTES de microchips en niños, reos, animales domésticos y enfermos de Alzheimer, entre otros, para poder seguir sus movimientos. Unas pocas personas comunes y corrientes también han dado el paso de hacerse implantar un chip con miras a convertirse en pioneras de lo que esperan que algún día sea la norma en todo el mundo.

En los EE.UU. los implantes de microcircuitos dieron comienzo silenciosamente en mayo de 2002, cuando varios voluntarios se hicieron insertar debajo de la piel del brazo unos chips de identificación por radiofrecuencias (RFID) de 12 x 2,1 mm denominados verichips.

Más recientemente, en el Baja Beach Club de Barcelona algunos clientes empezaron a pagar sus tragos con un ademán de la mano, dado que tienen implantado un microcircuito para efectos de identificación y pago. Quienes tienen dichos implantes pueden pasar por un lector que verifica su identidad, la vincula con su actual saldo crédito y hasta les abre automáticamente las puertas de la zona exclusiva del club. Una vez dentro, el socio puede comprar alimentos o bebidas con un gesto de la mano, sin tener que preocuparse de perder una tarjeta de crédito o una billetera.

La empresa Applied Digital Solutions (ADS), con sede en Palm Beach (EE.UU.), ofrece los implantes de microcircuitos como un avance respecto de la tarjeta de crédito o la tarjeta inteligente, las cuales, sin la ayuda de la biometría y de una tec-

nología adecuada de seguridad, están sujetas a robos y consecuentes fraudes por suplantación de identidad.

Conrad Chase, director del Baja Beach Club, dice que los implantes de microcircuitos son la onda del futuro. «El objetivo de esta tecnología es instituir un sistema de identificación a nivel mundial que anule la necesidad de llevar documento de identidad y tarjeta de crédito». Según Chase, la meta de ADS es comercializar el verichip como un sistema global implantable de identificación.

Es significativo que los chips que están empleando en España tengan apenas una fracción del tamaño del verichip original, lo cual los hace lo suficientemente pequeños para que sean inyectables; además, se implantan en la mano en vez de en el brazo.

Existe al menos un gobierno que ha aprobado los implantes de microcircuitos. Los principales fiscales e investigadores de México comenzaron a recibir implantes en el brazo en noviembre de 2003. Ya se han hecho dichos implantes el procurador general de la República, al menos 160 de sus empleados y un importante número de policías mexicanos. Antonio Aceves, director general de Solusat, la empresa que distribuye esos microchips en México, dice que algunos miembros importantes del ejército mexicano y de la oficina del presidente Vicente Fox podrían ser los siguientes.

El Apocalipsis—último libro de la Biblia—augura que el régimen del venidero dictador mundial, al que se conoce como el Anticristo, hará «que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les [ponga] una marca en la mano derecha, o en la frente; y que ninguno [pueda] comprar ni vender, sino el que [tenga] la marca o el nombre de la bestia, o el número de su nombre» (Apocalipsis 13:16,17).

La tecnología necesaria para hacer realidad la escalofriante visión que tuvo el apóstol Juan hace casi 2000 años se está desarrollando a gran velocidad. La pregunta es con qué rapidez se volverá universal y obligatorio el 666, el sistema crediticio del Anticristo.

¿Estás en sintonía con los tiempos que corren, con las señales del Fin? Lee las noticias y estudia las profecías de la Biblia, y verás que los acontecimientos actuales confirman que vivimos en el Tiempo del Fin. ►

Respuestas de Dios

Así contesta Dios en la Biblia a todo lo negativo que nos decimos interiormente.

Tú dices: «Es imposible».

Dios dice: «Para Mí, todo es posible» (Lucas 18:27).

Tú dices: «¡Qué agotamiento tengo!»

Dios dice: «Yo te haré descansar» (Mateo 11:28-30).

Tú dices: «Nadie me quiere».

Dios dice: «Yo te amo» (Juan 3:16 y Juan 13:34).

Tú dices: «No aguanto más».

Dios dice: «Te basta Mi gracia. Siempre puedes contar conmigo» (2 Corintios 12:9 y Salmo 91:15).

Tú dices: «No lo entiendo».

Dios dice: «Dirigiré tus pasos» (Proverbios 3:5,6).

Tú dices: «No puedo».

Dios dice: «Todo lo puedes con Mi fuerza» (Filipenses 4:13).

Tú dices: «No soy capaz».

Dios dice: «Yo sí soy capaz» (2 Corintios 9:8).

Tú dices: «No vale la pena».

Dios dice: «Valdrá la pena» (Romanos 8:18).

Tú dices: «No me lo perdono».

Dios dice: «Te perdono» (1 Juan 1:9 y Romanos 8:1).

Tú dices: «No puedo salir adelante».

Dios dice: «Proveeré cuanto te haga falta» (Filipenses 4:19).

Tú dices: «Tengo miedo».

Dios dice: «No tengas miedo, porque Yo estoy contigo» (Jeremías 42:11).

Tú dices: «Todo son preocupaciones y contrariedades».

Dios dice: «Echa toda tu ansiedad sobre Mí» (1 Pedro 5:7).

Tú dices: «Me falta fe».

Dios dice: «A cada uno le he dado una medida de fe» (Romanos 12:3b).

Tú dices: «Me falta inteligencia».

Dios dice: «Te dará sabiduría» (Santiago 1:5 y 1 Corintios 1:30).

Tú dices: «No tengo a nadie».

Dios dice: «No te desampararé, ni te dejaré» (Hebreos 13:5).

EL AÑO NUEVO ES UN MOMENTO EXCELENTE para volver a comenzar. No hay mejor forma de hacerlo que reconociendo que Jesús es tu Salvador. Es más, el hecho de aceptar a Jesús desencadena una transformación tan sorprendente que Él mismo lo llamó «volver a nacer». Si aún no conoces a Jesús, o si no has recibido Su perdón y el don de la vida eterna, hazlo ahora mismo mediante la siguiente oración:

Gracias, Jesús, por sufrir el castigo de mis errores y faltas y ofrecerme Tu perdón. Te ruego que entres ahora en mi corazón, me perdones y me concedas el don de la vida eterna. Amén.

BUZÓN

Por intermedio de unos amigos —o más bien debiera decir *providencialmente*— eché mano de un par de revistas que con suavidad y amor me condujeron a los brazos del Altísimo. Las tentaciones del mundo me impedían acercarme a Dios, pues con mucha frecuencia cedía a ellas y no me atrevía a dar un paso hacia Él. Creía en Él, pero temía que me castigara, por lo que me mantenía lejos. Pero después de leer los mensajes que aparecen en las contraportadas, en la sección titulada *De Jesús, con cariño*, ya no le temo. Ahora sé que realmente me ama y que cuando caigo en la tentación, Él no me da la espalda, sino que me tiende los brazos para rescatarme y guiarme.

MARIUS (RUMANIA)

La revista *Conéctate* me ha ayudado a madurar espiritualmente. Los artículos no complican el Evangelio. Mi vida está llena de problemas, pero también de esperanza y confianza en el Señor. Él no nos dijo que no tendríamos problemas, pero sí prometió librarnos de todos ellos. Aprendí ese principio de *Conéctate*, y se me hace patente todos los días de mi vida.

ALICIA (CHILE)

El sitio web de *Conéctate* [www.conectate.org] es excelente. Me sorprendió encontrar en él tantas revelaciones sobre la Palabra de Dios.

JOSEPH (INDIA)

Un día llegué a casa y encontré a mi esposa llorando mientras leía una revista *Conéctate*. Cuando le pregunté qué le pasaba, me respondió: «¡Nada malo! Al contrario, todo está de maravilla. Tuve un día difícil, pero cuando leí *De Jesús, con cariño* en la contraportada de esta revista, sentí que me hablaba directamente. ¡Es cierto que me ama!»

BEN (FILIPINAS)

LECTURAS ENRIQUECEDORAS

RESISTIR TENTACIONES

El origen de las tentaciones son apetitos inmoderados instigados por el Diablo.

Génesis 3:1-6,13

Mateo 4:1-7

Santiago 1:13,14

Apártate de la senda que conduce a la tentación.

Proverbios 4:14,15

Mateo 7:13,14

2 Timoteo 2:22a

Ojo con los que traten de seducirte.

Salmo 1:1,2

Proverbios 1:10

2 Pedro 3:17

Ten conciencia de tus debilidades.

Romanos 13:14

Gálatas 6:1b

Guárdate de las falacias del Diablo.

1 Tesalonicenses 5:8

1 Pedro 5:8

No apartes los ojos de Jesús.

Hebreos 11:27

Hebreos 12:2,3

Ora y pide al Señor que te ayude.

Mateo 6:13a

Mateo 26:41

Santiago 5:16

Resiste al Diablo.

Efesios 4:27

Santiago 4:7

Aférrate a la Palabra de Dios.

Juan 15:3

2 Pedro 1:4

Apocalipsis 3:10

De ser preciso, renuncia a tus propios deseos por amor a Jesús.

Gálatas 5:16

Gálatas 5:24

Efesios 4:20-23

Ten fuerza de voluntad y proponte no ceder a la tentación.

Romanos 6:13

1 Corintios 9:27

1 Pedro 2:11

Centra tus pensamientos y tu corazón en el objetivo final.

Hebreos 11:25,26

Hebreos 12:2

El Señor te librará.

Isaías 43:1,2

1 Corintios 10:13b

1 Corintios 15:57

Hebreos 4:15,16

2 Pedro 2:9



DE
JESÚS,
CON
CARIÑO

Te conozco
personalmente

Eres especial; no un simple número ni una persona más del montón. Eres singular para Mí. Conozco todos tus pensamientos. Te conozco personalmente y en estos momentos me dirijo a ti. Pídeme que te hable cuando quieras, cuando seas presa del desánimo o de la depresión; incluso cuando quieras un poco de compañía. Me alegra sobremanera hablarte de cualquier tema, cuando sea que lo necesites.

Si me cuentas tus contrariedades, te daré tranquilidad, orientación y soluciones. Desahógate conmigo. Yo soy capaz de sobrellevar cualquier carga que eches sobre Mis hombros. Me encargaré de todas tus preocupaciones y las atenderé con ternura. Exprésame en detalle lo que te abruma para que pueda responderte explícitamente. Te daré todo lo que necesitas y más. Sobre todo, el tiempo que pasemos juntos derivará en una linda amistad entre los dos.

Puedes acudir a Mí en cualquier momento, dondequiera que estés. No te preocupe que Yo pueda estar muy atareado, no pienses que no vaya a querer estar contigo. Siempre deseo estar contigo. De hecho, me gustaría hacerlo con mayor frecuencia. Cuando te tomes unos momentos conmigo haré que todo vaya mejor. Si pudiéramos, me quedaría a solas contigo día y noche para siempre.